

Trabajo remunerado y no remunerado: una revisión sistemática de literatura sobre el uso del tiempo

Por: Gabriela Salvatierra Rojo,
Alicia Arias Paz,
Juan Cruz Trejo,
Milen Capua,
Romina Escobar
y Ángeles Paladea

Resumen

Este trabajo surge en el marco de un proyecto de investigación titulado "Uso del tiempo, economía del cuidado y salud: experiencias de trabajo remunerado y no remunerado de mujeres profesionales de la ciudad Capital de Santiago del Estero (2023-2024)", presentado y financiado por una convocatoria de la Secretaría de Ciencia y Técnica (SeCyT) de la Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE). Este proyecto tiene como objetivo explorar la actividad laboral remunerada y no remunerada de mujeres profesionales de la ciudad Capital de Santiago del Estero y las implicancias de estas tareas en su salud y bienestar. En este sentido, el presente trabajo se propone realizar una revisión sistemática de la literatura científica disponible sobre el uso del tiempo en varones y mujeres trabajadores/as, a fin de comprender cómo se distribuyen las actividades laborales, domésticas y de cuidados, y qué abordajes metodológicos han sido utilizados en estos estudios. Los resultados evidencian aportes significativos de los estudios sobre uso del tiempo que, mediante diversos instrumentos, permiten visibilizar tareas históricamente desvalorizadas y feminizadas. Sin embargo, también se advirtieron tensiones respecto a la valoración de dimensiones cualitativas. Por otra parte, los estudios analizados documentan la persistencia de una división sexual del trabajo que sobredimensiona la carga sobre las mujeres, con impactos negativos en su salud integral. Asimismo, se destaca la necesidad de avanzar hacia políticas públicas que reconozcan y redistribuyan el trabajo de cuidado desde una perspectiva de corresponsabilidad social, superando enfoques individualizantes. Se concluye que el análisis del uso del tiempo constituye una herramienta potente para problematizar las desigualdades estructurales de género, y que su abordaje debe ser situado, interseccional y orientado a la transformación social hacia modelos más justos y equitativos de organización del trabajo remunerado y no remunerado.

Palabras clave

uso del tiempo - trabajo remunerado y no remunerado - género.

RECIBIDO FEBRERO DE 2025 | EVALUADO JUNIO 2025 | PUBLICADO 17 DE JUNIO DE 2025



Artículo publicado bajo Licencia Creative Commons (CC) Atribución NoComercial CompartirDerivadasIgual 3.0
http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_AR

Abstract

This work is part of a research project titled "Time use, care economy, and health: experiences of paid and unpaid work among professional women in the capital city of Santiago del Estero (2023–2024)," submitted and funded through a call by the Secretariat of Science and Technology (SeCyT) of the Catholic University of Santiago del Estero (UCSE). The project aims to explore the paid and unpaid work activities of professional women in the capital city of Santiago del Estero, and the implications of these tasks on their health and well-being. In this regard, the present work proposes a systematic review of the available scientific literature on time use among working men and women, in order to understand how labor, domestic, and caregiving activities are distributed, and what methodological approaches have been employed in these studies. The results reveal significant contributions from time use studies, which, through various instruments, make it possible to visualize historically undervalued and feminized tasks. However, tensions were also identified regarding the measurement and valuation of qualitative dimensions. Furthermore, the reviewed studies document the persistence of a sexual division of labor that places a disproportionate burden on women, with negative impacts on their overall health. The need to move toward public policies that recognize and redistribute caregiving work from a perspective of social co-responsibility is also emphasized, thereby overcoming individualizing approaches. It is concluded that time use analysis constitutes a powerful tool to problematize structural gender inequalities, and that its approach must be situated, intersectional, and oriented toward social transformation, aiming for fairer and more equitable models of organization of both paid and unpaid work.

Keywords

time use - paid and unpaid work - gender.

Introducción

El presente estudio se enmarca en un Proyecto de Investigación de Cátedra, aprobado y financiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica (SECyT) de la Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE). Su propósito general es explorar la actividad laboral remunerada y no remunerada de mujeres profesionales en la ciudad Capital de Santiago del Estero, y analizar las implicancias de estas tareas en su salud y bienestar. En este marco, el presente artículo se basa en una revisión sistemática de la literatura científica disponible sobre el uso del tiempo en varones y mujeres trabajadoras/as, con el objetivo de comprender cómo se distribuyen las actividades laborales, domésticas y de cuidado, y qué abordajes teóricos y metodológicos han sido utilizados en estos estudios.

Para abordar esta problemática, se retoman aportes provenientes de los estudios de género y de la economía feminista, los cuales permiten cuestionar la equiparación entre trabajo y empleo, proponiendo una ampliación del concepto de trabajo que incluya las tareas domésticas y de cuidado. Asimismo, se considera a la división sexual del trabajo como una clave analítica para comprender cómo el tiempo de las mujeres se encuentra estructurado por mandatos de género que refuerzan desigualdades históricas.

La metodología adoptada se basa en una revisión sistemática de literatura científica, lo que permite sistematizar el conocimiento disponible, aportar al debate académico y generar insumos para futuras investigaciones empíricas.

Los resultados de este artículo se organizan en tres apartados principales. En primer lugar, se analizan los aportes, desafíos y tensiones metodológicas en torno a la medición y valoración del uso del tiempo, especialmente aquellos vinculados a la invisibilización de las tareas no remuneradas. En segundo lugar, se profundiza en las implicancias que la carga desigual de trabajo tiene sobre la salud integral de las mujeres, destacando cómo la doble jornada y la falta de corresponsabilidad social afectan su bienestar. Finalmente, se reflexiona sobre la importancia de promover políticas públicas sensibles al género y al territorio, que reconozcan el valor del trabajo no remunerado y fomenten una distribución más equitativa del tiempo y de las tareas.

En las conclusiones se sintetizan los principales aportes y

desafíos identificados en la revisión, y se proponen líneas de investigación futura orientadas a promover la equidad de género en el uso del tiempo.

Metodología

El presente estudio propone realizar una revisión sistemática de la literatura científica disponible sobre el uso del tiempo en varones y mujeres trabajadores/as. Se parte de la premisa de que la distribución desigual del tiempo entre el trabajo remunerado y no remunerado influye en las trayectorias laborales y en la calidad de vida de quienes las desempeñan. Esta revisión, basada en un método sistemático para identificar, evaluar e interpretar el trabajo de investigadores/as, académicos/as y profesionales del campo seleccionado (Fink, 1998), permitirá un ensamblaje de los artículos originales que extraiga los resultados de estos (Gisbert y Bonfill, 2004).

Los pasos fundamentales que orientarán esta revisión pueden sintetizarse en etapas clave. Siguiendo a Hidalgo Landa, Szabo, Le Brun, Owen, y Fletcher (2011), es necesario definir los términos de búsqueda, identificar las bases de datos y motores de búsqueda, así como revistas que puedan accederse manualmente, consultar con los términos de búsqueda seleccionados, decidir y aplicar filtros para la inclusión y la exclusión, asegurándose de que los artículos resultantes son representativos, repitiendo el proceso de filtrado.

Para la recolección de antecedentes, se realizó una búsqueda exhaustiva en motores de búsqueda académicos y bases de datos científicas, tales como Google Scholar, Scielo, Sistema de Información Científica Redalyc y ScienceDirect priorizando artículos publicados en revistas científicas indexadas. Se excluyeron tesis, artículos de opinión, notas periodísticas y materiales de divulgación no sometidos a revisión por pares. Se establecieron como descriptores principales los términos: trabajo remunerado y no remunerado, uso del tiempo, trabajo doméstico y de cuidados, género y salud.

La búsqueda de antecedentes se llevó a cabo entre septiembre de 2023 y febrero de 2024, abarcando estudios de diversos países como Argentina, México, Colombia, Chile, Ecuador y Bolivia,

dada la relevancia de sus contextos socioeconómicos en relación con la temática. Se definió un recorte temporal de publicaciones, seleccionando aquellas que abordarán la problemática en los últimos veintidós años, con el fin de garantizar la actualidad y pertinencia del análisis.

El proceso de selección de estudios se desarrolló en varias etapas. Inicialmente, se identificó un total de 35 artículos, los cuales fueron filtrados en función de su correspondencia con los descriptores y su rigurosidad metodológica. Posteriormente, mediante un análisis detallado, se seleccionaron 13 trabajos, los cuales constituyen la base del presente estudio. Para sistematizar la información, se elaboró una tabla de antecedentes en la que se registró el título de la obra, autoría, año de publicación, metodología, tema principal, lugar de estudio y conclusiones.

Tabla de antecedentes

Título del artículo, autoría y año de publicación.	Diseño metodológico del estudio	Tema principal y lugar del estudio	Conclusiones
Trabajo remunerado, trabajo doméstico y salud. Las diferencias cualitativas y cuantitativas entre mujeres y varones. Adriana Cecilia Cruz, Mariano Noriega, María de los Ángeles Garduño (2003).	La metodología utilizada conjuntó técnicas cuantitativas y cualitativas. Se aplicó un cuestionario individual a 256 trabajadores y 121 trabajadoras (n = 377) de una industria farmacéutica en México. También se hicieron siete entrevistas en profundidad entre trabajadores seleccionados por conveniencia.	Relación entre trabajo remunerado, trabajo doméstico y salud, desde la perspectiva de género (México).	A pesar de las similitudes encontradas en el trabajo asalariado entre mujeres y varones, las diferencias pueden resumirse en dos conjuntos: por un lado, las distintas formas de segregación de género en el mercado de trabajo y, por el otro, en las formas de enfrentar la vida cotidiana.
El uso del tiempo desde una perspectiva de género. Encuesta a varones y mujeres de una ONG de Mar del Plata. Eliana Aspiazu, Sabrina Seltzer (2011).	Análisis cualitativo. Encuesta sobre el Uso del Tiempo efectuada a varones y mujeres pertenecientes a una ONG ¹ de la ciudad de Mar del Plata consistente en una descripción detallada de las actividades desarrolladas el día anterior al relevamiento.	Distribución del tiempo entre el trabajo remunerado y el trabajo doméstico no remunerado y relación entre los modos de inserción de las mujeres en el mercado laboral y en su bienestar personal (Argentina).	Las mujeres continúan teniendo una doble jornada laboral, es decir, que a la jornada de trabajo para el mercado suman la jornada de trabajo en el hogar, en donde realizan diversas tareas domésticas y de cuidado de niños y otras personas.
El trabajo remunerado y no remunerado en Rosario. La desigual distribución de los tiempos entre varones y mujeres. Javier Ganem, Patricia Giustiniani, Guillermo Peinado (2014).	Encuesta de Uso del Tiempo y Voluntariado del año 2010, realizada utilizando la metodología del "diario de actividades" del día anterior. En función de ello se visitaron 1.001 hogares constituidos por 2.995 personas, y se realizó la encuesta a 2.319 personas mayores de 15 años.	Patrones de uso del tiempo de la población de la ciudad de Rosario (Argentina).	Se evidenció una marcada división sexual del trabajo, donde los varones dedican más tiempo al empleo remunerado, mientras que las mujeres destinan casi el triple de tiempo al trabajo no remunerado. Además, se confirmó la existencia de una doble jornada femenina, ya que las mujeres trabajan más horas en total, pero con menor remuneración, debido a la carga de trabajo no pago. Por último, se identificó una desigualdad intra-mujeres, donde aquellas de hogares con menores ingresos dedican aún más tiempo al trabajo no remunerado que las de mayores ingresos.

Título del artículo, autoría y año de publicación.	Diseño metodológico del estudio	Tema principal y lugar del estudio	Conclusiones
Desigualdad entre géneros en el uso del tiempo total de trabajo (remunerado y no remunerado). Una exploración para la Ciudad de Buenos Aires. Carla Arévalo y Jorge Paz (2015).	Análisis multivariante. Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de la Encuesta Anual de Hogares, relevadas en 2005.	Desigualdad entre géneros en el uso del tiempo total de trabajo, incluyendo el trabajo remunerado y el no remunerado (Argentina).	Las mujeres y los varones de grupos comparables no difieren demasiado en el número de horas que dedican a la generación de valor económico. Se evidencia una marcada división sexual del trabajo, son las mujeres las que asumen las tareas de cuidado de niñas, niños y adolescentes en el hogar.
La participación laboral femenina y el uso del tiempo en el cuidado del hogar en México. Armando Sánchez Vargas, Ana Liz Herrera Merino, Ignacio Perrotini Hernández (2015).	Estudio cuantitativo basado en la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo de 2009 de los 32 estados de la República Mexicana.	Participación femenina en el mercado laboral condicionada por el uso de tiempo en el trabajo doméstico no remunerado (México).	Las horas que las mujeres dedican al cuidado de niños y de personas mayores en el hogar, así como a la producción de bienes y servicios dentro del mismo, inciden negativamente en sus horas de trabajo remunerado.
Una nueva mirada a la participación masculina en el trabajo doméstico y el cuidado de los hijos en México. Mario Martínez Salgado, Olga Lorena Rojas (2016).	Análisis estadístico multivariado del nivel de participación masculina en el tiempo dedicado al trabajo doméstico y al cuidado de sus hijos/as a partir de los datos obtenidos de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) 2009.	Cambios y resistencias en las prácticas de los hombres mexicanos respecto a sus responsabilidades en el ámbito familiar y doméstico (México).	La colaboración masculina es mayor cuando sus compañeras tienen que cumplir una jornada formal en su empleo asalariado, un tanto menor cuando ellas tienen un trabajo por cuenta propia y prácticamente inexistente cuando son amas de casa.
Profesionales, trayectorias y uso del tiempo. Egresadas de la Universidad de Guadalajara. Beatriz Adriana Bustos Torres (2017).	Estudio Mixto: cuantitativo a través de la base de datos de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo y desde lo cualitativo, entrevistas a profundidad.	Uso del tiempo en la construcción de las trayectorias laborales (México).	La distribución del tiempo entre el trabajo remunerado y el trabajo no remunerado doméstico genera cargadas asimetrías entre hombres y mujeres. La condición de las mujeres como proveedoras en sus hogares no les significa compartir de manera equitativa el trabajo doméstico.
La economía del cuidado: división social y sexual del trabajo no remunerado en Bogotá. Natalia Moreno Salamanca (2018).	Metodología de tipo cuantitativa aplicada al procesamiento de la base de datos de la Encuesta Nacional del Uso del Tiempo administrada en Colombia entre agosto de 2012 y julio de 2013, con una muestra de 23.289 personas.	Crítica al análisis económico dominante ya que ignora la producción y el trabajo realizado dentro de los hogares y su importancia en el funcionamiento de las sociedades (Colombia).	Aunque varones y mujeres participan hoy en trabajos remunerados y no remunerados, la carga del trabajo doméstico y de cuidado continúa recayendo principalmente sobre las mujeres, a pesar de su creciente inserción en el mercado laboral.
Uso del tiempo, trabajo doméstico y la doble jornada laboral de las mujeres en Hermosillo, Sonora México, un análisis desde la perspectiva de género. Miguel Angel Esparza Escalante (2020).	Estudio de campo basado en la descripción y análisis de datos estadísticos sobre la encuesta nacional de Uso del Tiempo, consulta y análisis de fuentes documentales y entrevistas en profundidad a siete mujeres y cuatro hombres.	Desigualdades que se producen entre hombres y mujeres en referencia al trabajo doméstico y a la doble jornada laboral de las mujeres (México).	Los/as entrevistados/as tienden a considerar el trabajo doméstico como una responsabilidad exclusiva de las mujeres, reflejando la vigencia de patrones culturales y sociales que se reproducen a través de la transmisión generacional de roles y de las normas asociadas a las construcciones de feminidad y masculinidad.
Conciliación del trabajo remunerado y no remunerado de mujeres de sectores populares. Desigualdades de género e informalidad laboral en Santiago del Estero, Argentina 2014-2019. Lucas Emanuel Torres y Eliana Gabriela Sayago Peralta (2020).	Este estudio cruza datos cuantitativos surgidos del análisis de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC ² y un corpus de entrevistas en profundidad realizadas a trabajadoras informales de una feria de economía popular local.	Condición actual de las mujeres en el mercado de trabajo remunerado en Santiago del Estero; desigualdades de género frente a los varones, conciliación del trabajo remunerado con las tareas domésticas y de cuidado en hogares de sectores populares (Argentina).	El trabajo no remunerado continúa siendo un eje clave de desigualdad, tanto por su distribución desigual entre géneros como por el alto costo que implica para la vida de las mujeres.

Título del artículo, autoría y año de publicación.	Diseño metodológico del estudio	Tema principal y lugar del estudio	Conclusiones
El trabajo doméstico y de cuidado no remunerado en los países andinos. Rebeca Ivonne Cornejo Lobo (2021).	Estudio descriptivo, basado en el análisis de los resultados de las encuestas de Uso del Tiempo de Perú, Colombia, Ecuador y Bolivia, y de información sobre tasas de participación laboral de la DANE ³ de Colombia, del INE ⁴ de Bolivia, del INEC ⁵ de Ecuador, del INEI ⁶ del Perú, así como del portal estadístico CEPALSTAT ⁷ y de ILOSTAT ⁸ .	Situación del trabajo doméstico y de cuidado no remunerado a partir de los resultados obtenidos en las encuestas de Uso del Tiempo realizadas en países de la subregión andina (Perú, Ecuador, Bolivia y Colombia).	Las mujeres registran una mayor carga horaria total que los varones, especialmente aquellas que participan del mercado laboral o se encuentran en búsqueda activa de empleo. En contraste, entre los hombres, la conformación de una pareja no implica un aumento significativo del tiempo destinado al trabajo doméstico.
Más allá de la distribución. Estudio empírico de la valoración y las diferencias de género en el uso del tiempo. Mauro Basaure, Martina Yopo Díaz, Camilo Vera, Pedro Güell, Maya Zilveti, Evelyn Larenas, Andrés Díaz (2022).	Estudio cuantitativo a través del análisis de los resultados de la EVES ⁹ .	Valoración del tiempo que hombres y mujeres dedican a actividades productivas y reproductivas considerando dos subdimensiones: la evaluación y la deseabilidad (Chile).	Las percepciones sobre el uso del tiempo no siempre reflejan su distribución real, y existen discrepancias entre el tiempo efectivamente dedicado a ciertas actividades y el tiempo que se desearía dedicar. Estas diferencias son especialmente notorias en función del género; por ejemplo, aunque muchas mujeres consideran que invierten demasiado tiempo en el cuidado de los hijos/as, no expresan el deseo de reducirlo.
El sostenimiento de la vida: Trayectorias de trabajo remunerado y no remunerado de mujeres en México. Sabrina Ferraris y Mario Martínez Salgado (2022).	Análisis de secuencias de dos dimensiones para identificar una tipología con tipos de trayectorias que entrelazan la esfera laboral remunerada y la no remunerada. Asimismo, se utilizaron los datos de la EDER ¹⁰ (2017) como insumo estadístico.	Trabajo doméstico y de cuidados no remunerado que realizan las mujeres para el análisis económico y el sostenimiento de la vida (México).	Se identificaron seis trayectorias diversas, siendo más notorias las diferencias regionales en aquellas que articulan el trabajo no remunerado con una participación laboral remunerada muy alta o muy baja, así como con distintas condiciones de (in)formalidad.

1 Organización no Gubernamental

2 Instituto Nacional de Estadística y Censos

3 Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

4 Instituto Nacional de Estadísticas.

5 Instituto Nacional de Estadística y Censos.

6 Instituto Nacional de Estadística e Informática.

7 Portal estadístico de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

8 Portal estadístico oficial de la Organización Internacional del Trabajo.

9 Encuesta Vivir en Santiago.

10 Encuesta Demográfica Retrospectiva.

Resultados

El género y el trabajo se han consolidado como categorías de análisis para comprender las desigualdades estructurales en la distribución del tiempo y los recursos. El género, en tanto categoría de análisis, permite interpretar el significado que las culturas atribuyen a las diferencias entre los sexos y por lo mismo, permite demarcar con mayor exactitud como la diferencia adquiere dimensión de desigualdad (Lamas, 1986). Siguiendo a Scott (2015), se entiende como una construcción social y cultural basada en definiciones normativas de lo masculino y lo femenino, las cuales configuran identidades, relaciones y jerarquías de poder, entre varones, mujeres y en el conjunto de la sociedad.

La revisión sistemática de literatura realizada permitió identificar un conjunto de estudios que abordan las relaciones laborales y la división sexual del trabajo desde una perspectiva analítica. En este sentido, los estudios de género han criticado la visión reduccionista que equipara trabajo con empleo, resaltando la necesidad de incluir en el análisis las múltiples formas de trabajo que realizan las mujeres y que han sido históricamente invisibilizadas (Orozco, 2014). Partiendo de estas consideraciones, en el presente apartado se exponen los principales hallazgos derivados del análisis de los artículos científicos seleccionados.

Cronometrar lo invisible: aportes, tensiones y desafíos de las metodologías del uso del tiempo

En las últimas décadas, los estudios sobre el uso del tiempo se han consolidado como una herramienta metodológica fundamental para el análisis de las desigualdades de género en la organización del tiempo de trabajo. En un principio, como menciona Aguirre (2009), la producción académica solía clasificar las actividades en términos de trabajo productivo y reproductivo. Con el objetivo de evidenciar cómo las tareas mayoritariamente desempeñadas por mujeres han sido históricamente desvalorizadas e invisibilizadas en los marcos económicos y sociales, esta mirada ha ido transformándose hacia una categorización más afinada, que distingue entre trabajo remunerado y no remunerado (Benería, Rodríguez y Cooper, 2005).

El trabajo no remunerado, que comprende las tareas domésticas, de cuidado y otras actividades que se desarrollan fuera del mercado, plantea importantes desafíos metodológicos. Según Aguirre (2009), su estudio requiere herramientas específicas capaces de captar la complejidad, diversidad y condiciones particulares en que estas tareas se realizan, atravesadas por factores culturales, sociales y económicos, así como por las características de quienes las desempeñan. Su visibilización es fundamental no sólo para comprender las relaciones de género, sino también para cuestionar los marcos conceptuales que han guiado históricamente las mediciones económicas.

Federici (2010), sostiene que la figura del ama de casa no surgió de manera natural, sino que fue construida como un engranaje clave del orden patriarcal al servicio del sistema capitalista. Mediante formas de violencia institucional, como la persecución de mujeres en la caza de brujas, se estableció un dispositivo de control sobre los cuerpos, la fuerza de trabajo y la sexualidad de las mujeres, subordinándolo a los intereses estatales y del mercado. Esta estructura también reorganizó los tiempos sociales, legitimando como óptimo aquel tiempo masculino que es visible y socialmente valorado, mientras que el tiempo de las mujeres quedó relegado a una dimensión invisible, desjerarquizada y desvinculada de las lógicas mercantiles.

Esta invisibilidad del tiempo destinado al cuidado y al trabajo doméstico responde a concepciones temporales propias de la sociedad industrial, en la que predomina una visión cuantitativa del tiempo. Las encuestas de uso del tiempo, ampliamente implementadas en Europa y América Latina desde las décadas de 1980 y 1990, fueron diseñadas principalmente para captar esta dimensión

cuantitativa, omitiendo con frecuencia las experiencias subjetivas, las emociones y los impactos sobre el bienestar. Como señalan Arévalo y Paz (2015), Torres y Peralta (2020), y Bustos Torres (2017), este enfoque restringido limita la capacidad de estas herramientas para reflejar la sobrecarga que enfrentan las mujeres, así como las consecuencias derivadas de la combinación entre trabajo remunerado y no remunerado.

A pesar de estas limitaciones, las encuestas de uso del tiempo han sido fundamentales para visibilizar y cuantificar el trabajo no remunerado. Han permitido constatar que, aunque la participación de las mujeres en el mercado laboral ha aumentado, la distribución de las tareas domésticas y de cuidado continúa siendo profundamente desigual. Como observan Ganem, Giustiniani y Peinado (2014), los indicadores tradicionales del mercado de trabajo no logran reflejar esta carga global, dado que se centran casi exclusivamente en el empleo formal. Por su parte, Esquivel (2011), Vargas, Merino y Hernández (2015) han subrayado esta invisibilización y han insistido en la necesidad de valorar social y económicamente el trabajo doméstico y de cuidados, en tanto condición indispensable para la sostenibilidad de la vida.

En respuesta a esta situación, las metodologías actuales buscan superar las restricciones de los enfoques cuantitativos mediante la incorporación de dimensiones cualitativas, que permiten una comprensión más rica y significativa del uso del tiempo. Estas reformulaciones apuntan a captar no sólo qué actividades se realizan, sino también cómo se experimentan, dónde se llevan a cabo, con quiénes se comparten y qué implicaciones tienen para el bienestar de las personas (Carrasco Bengoa, 2016). Entre los desafíos metodológicos más relevantes se destacan el análisis de simultaneidades e intensificación del tiempo (cuando se realizan varias tareas en la misma franja horaria), la identificación de secuencias de actividades a lo largo del día, y la incorporación del espacio y la compañía en la realización de cada tarea (Delfino, 2009).

La implementación de estas herramientas ha sido impulsada por organismos como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), a través de la Agenda Regional de Género, y ha contribuido a la generación de políticas públicas orientadas a la equidad. En países como Colombia, Ecuador, Panamá y España, se han desarrollado Cuentas Satélite de la Producción Doméstica, con el objetivo de otorgar valor monetario a estas actividades. No obstante, aún persiste una escasa atención a la relación entre la gestión del tiempo y la calidad de vida. Las encuestas tienden a omitir aspectos subjetivos, como el malestar generado por los cuidados prolongados o la satisfacción derivada de ciertas tareas, lo que limita su potencial para orientar políticas de bienestar.

Cuantificar, valorar y cualificar el uso del tiempo no es un sólo un ejercicio técnico. Es, como señala Esquivel (2011), una tarea profundamente política, que debe contribuir a una distribución más justa del tiempo, el trabajo y el poder entre mujeres y varones. En este sentido, mejorar las metodologías del uso del tiempo no sólo enriquece el conocimiento académico, sino que también resulta fundamental para el diseño de políticas públicas que promuevan el bienestar y la equidad en nuestras sociedades.

Desigualdades estructurales: la división sexual del trabajo y sus implicancias en la salud y el bienestar

La división sexual del trabajo continúa siendo un dispositivo estructurante de las desigualdades de género, tanto en el ámbito doméstico como en el laboral. Las mujeres, incluso cuando participan activamente en el mercado de trabajo, siguen asumiendo de forma predominante las tareas domésticas y de cuidado. Esta distribución desigual del tiempo y las responsabilidades impacta directamente en su autonomía económica, sus trayectorias profesionales y, especialmente, en su salud física y mental (Cruz, Noriega y Garduño, 2003).

El ingreso de las mujeres al mundo del trabajo no ha sido

acompañado por una redistribución simétrica de las tareas reproductivas en el hogar. Diversas investigaciones han demostrado que, aunque las mujeres trabajan fuera del hogar, dedican significativamente más tiempo que los varones al trabajo doméstico no remunerado y al cuidado de otros/as (Martínez Salgado y Rojas, 2016). Esta sobrecarga implica una "doble jornada", o incluso una "triple jornada", cuando se suman trabajos informales o estrategias de subsistencia, especialmente entre mujeres de sectores populares (Aspiazú y Seltzer, 2011).

Este patrón de organización social del trabajo, fuertemente marcado por el género incide negativamente en la salud de las mujeres. Cruz, Noriega y Garduño (2003), advierten que la acumulación de tareas provoca altos niveles de estrés, desgaste emocional y fatiga crónica, afectando su bienestar integral y su calidad de vida. A esto se suma la escasa disponibilidad de tiempo para el autocuidado, el ocio o el descanso, factores claves para la salud física y emocional.

La organización del mercado laboral también reproduce y profundiza estas desigualdades. La segregación ocupacional por género ubica a las mujeres en sectores vinculados al cuidado y los servicios, como salud, educación y asistencia social, tradicionalmente desvalorizados y con menores remuneraciones (Espino, 2012). Según Ganem, Giustiniani y Peinado (2014), esta inserción no sólo perpetúa estereotipos de género, sino que también refuerza las condiciones de precarización laboral. Pérez Orozco (2014), enfatiza que estos sectores son vistos como extensiones del trabajo doméstico, lo que contribuye a invisibilizar su valor económico y social.

El uso del tiempo aparece así como una categoría analítica central para el abordaje de las desigualdades estructurales. Estudios como el de Bustos Torres (2017), evidencian que las mujeres dedican significativamente más horas a actividades no remuneradas en comparación con los varones, lo cual limita su participación plena en el ámbito laboral y restringe su tiempo disponible para el desarrollo personal, la educación continua o el ejercicio de derechos sociales. Esta restricción temporal constituye una barrera concreta para su autonomía y su bienestar. Salvador (2007), sostiene que el trabajo de cuidados incluye tanto tareas físicas como emocionales y relacionales, necesarias para la atención de niños/as, personas mayores o enfermas, y la organización del hogar. La mayor parte de estas tareas continúa recayendo sobre las mujeres, consolidando una división desigual y jerárquica del trabajo.

La exclusión que hubo durante décadas de las amas de casa de las estadísticas oficiales de empleo ha contribuido a invisibilizar el trabajo no remunerado. Bustos Torres (2017) señala que esta omisión distorsiona las tasas de participación económica, al tiempo que impide dimensionar adecuadamente la magnitud del esfuerzo cotidiano que implica sostener la vida doméstica y familiar.

En este sentido, el concepto de "doble presencia", acuñado para describir la exigencia simultánea de cumplir con las demandas del trabajo remunerado y del trabajo doméstico, expresa de manera clara el conflicto estructural que enfrentan muchas mujeres. Aspiazú y Seltzer (2011) destacan que esta situación genera tensiones permanentes entre la productividad laboral, el cuidado familiar y el cuidado de sí, afectando la salud de manera acumulativa.

Teniendo en cuenta lo anterior, se percibe que las desigualdades en el uso del tiempo y la organización del trabajo no sólo configuran una inequidad estructural, sino que también generan condiciones materiales y simbólicas que afectan de manera específica la salud de las mujeres. Abordar esta problemática requiere una mirada integral que articule la perspectiva de género, el enfoque de derechos y una crítica profunda a las bases sobre las que se ha sostenido la economía capitalista y patriarcal.

De la desigualdad a la corresponsabilidad: hacia una construcción de políticas públicas situadas y equitativas en torno al trabajo

El reconocimiento y la redistribución del trabajo no

remunerado constituye un desafío central para las políticas públicas contemporáneas. Si bien en los últimos años se han producido avances significativos en la generación de datos mediante instrumentos de evaluación del uso del tiempo, su incorporación efectiva en el diseño e implementación de políticas públicas aún resulta limitada. Según lo expuesto por Carrasco Bengoa (2016), dicha brecha puede interpretarse, por un lado, como el reflejo de una continua ausencia de voluntad política para cuestionar las estructuras de desigualdad de género presentes en el ámbito laboral; y por otro, como el resultado de enfoques teóricos que limitan una comprensión crítica, contextualizada y orientada al cambio de la información existente.

Diversos estudios han destacado la centralidad del trabajo no remunerado en la reproducción de la vida y el bienestar social. No obstante, este reconocimiento convive con estructuras patriarcales y capitalistas que lo invisibilizan y lo tratan como un recurso gratuito (Federici, 2013). A pesar de su relevancia, esta realidad rara vez se ha traducido en políticas públicas efectivas. En este sentido, Aguirre, Cabrera y Calvo (2008) insisten en ampliar los marcos analíticos de la economía para incorporar todas las formas de trabajo que sostienen la vida, particularmente aquellas excluidas de las estadísticas oficiales. Por su parte, Ferraris y Martínez Salgado (2022) evidencian cómo la división sexual del trabajo sigue concentrando las tareas de cuidado en las mujeres, mientras que el mercado laboral responde a lógicas masculinas de tiempo y productividad. Espino (2012) refuerza esta crítica, subrayando la falta de reconocimiento económico y simbólico de dichas labores. Desde una mirada crítica, Carrasco Bengoa (2021) advierte que la economía dominante excluye sistemáticamente las actividades relacionadas con la reproducción social, reforzando un modelo de desarrollo centrado en la rentabilidad y no en el bienestar colectivo. A su vez, se mantiene una distribución desigual del trabajo doméstico y de cuidados, lo que limita las oportunidades laborales de las mujeres, especialmente de aquellas en contextos de mayor vulnerabilidad (Ganem, Giustiniani y Peinado, 2014; Cornejo Lobo, 2021). Estas perspectivas coinciden en la necesidad de generar políticas públicas que reconozcan, valoren y redistribuyan de manera equitativa el trabajo, superando las barreras estructurales de género.

Repensar la equidad en el ámbito laboral implica, por tanto, avanzar hacia una organización social del trabajo más justa y corresponsable. Este horizonte requiere tanto una resignificación de los roles de género al interior de los hogares como la formulación de políticas públicas que promuevan la corresponsabilidad social y garanticen derechos (Aspiazú y Seltzer, 2011).

En el plano internacional, la Organización Internacional del Trabajo ha subrayado la importancia de adoptar medidas que favorezcan una distribución equitativa de las responsabilidades familiares. Entre las estrategias propuestas se incluyen la reducción de la jornada laboral, la flexibilización horaria, la extensión de licencias parentales con enfoque de género y el fortalecimiento de los servicios públicos de cuidado. Sin embargo, la implementación efectiva de estas propuestas ha sido parcial, reflejando la persistencia de modelos socioeconómicos que naturalizan la desigualdad de género y relegan el trabajo reproductivo a un segundo plano.

Sumado a lo anterior, Carrasco Bengoa (2016) propone una visión integral del tiempo que articule dimensiones como el trabajo, los cuidados, el ocio y la participación comunitaria, reconociendo la diversidad de necesidades a lo largo del ciclo vital. Este enfoque plantea la necesidad de debates colectivos y participativos sobre la organización social del tiempo, promoviendo el derecho de todas las personas a disponer de tiempos para el cuidado, la recreación, el aprendizaje y la participación. Así, la autora insiste en que se requiere un cambio cultural profundo que revalorice socialmente las actividades de cuidado como dimensiones centrales del bienestar y la sostenibilidad de la vida.

Frente a este escenario, resulta necesario avanzar hacia una transformación estructural en el diseño de políticas públicas, incorporando una perspectiva de género interseccional que

reconozca la heterogeneidad de experiencias, trayectorias y condiciones materiales que atraviesan a las personas. La redistribución del trabajo de cuidados no debe concebirse únicamente como una cuestión de justicia social, sino como una condición imprescindible para el desarrollo de sociedades más equitativas, sostenibles y habitables. Esto exige políticas públicas situadas, sensibles a los contextos concretos, que superen los enfoques universales y aparentemente neutros, los cuales reproducen y profundizan las desigualdades existentes. El Estado, en este sentido, tiene la responsabilidad ineludible de garantizar condiciones estructurales para una corresponsabilidad social efectiva, mediante políticas integrales que articulen el derecho al cuidado con el derecho al tiempo y a una vida digna.

Reflexiones finales

Este trabajo tuvo como propósito conocer cómo se distribuyen las actividades laborales, domésticas y de cuidado entre varones y mujeres trabajadores/as, así como analizar los abordajes metodológicos presentes en los estudios sobre uso del tiempo a partir de una revisión sistemática de la literatura científica. El recorrido realizado permite afirmar que las actividades no remuneradas, fundamentales para la reproducción social y para la generación de valor económico, continúan siendo invisibilizadas y desvalorizadas frente al trabajo remunerado. Esta omisión se explica no sólo por una concepción economicista y reduccionista del trabajo, sino también por la falta de instrumentos que capten su magnitud e impacto real (Ganem, Giustiniani y Peinado, 2014), reproduciendo sesgos en los análisis económicos y en la formulación de políticas públicas.

Desde la perspectiva de la economía del cuidado (Esquivel, 2011), se ha contribuido a visibilizar la interdependencia entre trabajo remunerado y no remunerado, así como la responsabilidad compartida del Estado, el mercado, la comunidad y los hogares en la sostenibilidad de la vida. Sin embargo, como evidencian estudios (Bustos Torres, 2017; Aspiazu y Seltzer, 2011), las tareas domésticas y de cuidado siguen recayendo de manera desproporcionada sobre las mujeres, configurando una doble, y muchas veces triple, jornada laboral que limita su autonomía económica y su desarrollo profesional.

Se evidenció una persistente naturalización del trabajo doméstico como una responsabilidad femenina (Esparza Escalante, 2020). Esta asignación de roles, sostenida por normas y valores de género internalizados desde edades tempranas, reproduce una organización sexual del trabajo profundamente desigual. Aunque la participación femenina en el mercado laboral ha crecido, ello no se ha traducido en una redistribución equitativa de las tareas del hogar. Por el contrario, las mujeres deben compatibilizar empleo y cuidado, mientras que los varones continúan mayoritariamente anclados en la esfera pública sin asumir corresponsablemente dichas labores. Asimismo, como sugieren Arévalo y Paz (2015), estudios han evidenciado que las desigualdades en el uso del tiempo no afectan de la misma manera a todas las mujeres. La interseccionalidad también aparece como un enfoque necesario para comprender las múltiples desigualdades en el uso del tiempo. Las mujeres de sectores populares, por ejemplo, destinan más horas al trabajo no remunerado al no contar con recursos para su tercerización, situación que agrava su vulnerabilidad social. Así, género y clase se entrelazan, profundizando las brechas en el acceso al ocio, al trabajo digno y al bienestar.

Uno de los hallazgos más significativos de la revisión es la estrecha relación entre la sobrecarga de trabajo no remunerado y la salud de las mujeres. La doble jornada, sostenida en el tiempo, produce altos niveles de estrés, fatiga y malestar psíquico, afectando directamente la calidad de vida y el derecho al autocuidado (Aspiazu y Seltzer, 2011). Al mismo tiempo, los varones, al verse eximidos de estas responsabilidades, acceden a más tiempo libre, reforzando las desigualdades en el uso del tiempo y en las posibilidades de partici-

pación social, educativa y recreativa (Cruz, Noriega y Garduño, 2003).

Este panorama exige avanzar hacia una reorganización social del cuidado más justa y sostenible. Como señalan Salamanca (2018) y Carrasco Bengoa (2016), es imprescindible diseñar políticas públicas que no sólo redistribuyan las tareas de cuidado, sino que también cuestionen las normas culturales que las sostienen, promoviendo la corresponsabilidad social. Este desafío requiere abandonar los enfoques universales y neutros que invisibilizan la diversidad de trayectorias y condiciones materiales, para adoptar estrategias sensibles a los contextos concretos y a las desigualdades interseccionales.

Finalmente, tal como proponen Basaure, Díaz, Vera, Güell, Zilveti, Larenas y Díaz (2022), alcanzar una mayor equidad en el uso del tiempo exige transformaciones tanto estructurales como culturales. No se trata únicamente de reconocer el valor económico de las tareas de cuidado, sino de avanzar hacia modelos de organización del tiempo que garanticen el bienestar colectivo, el acceso igualitario a los derechos y la sostenibilidad de la vida en todas sus dimensiones. El Estado tiene aquí una responsabilidad ineludible: garantizar las condiciones materiales y simbólicas para una corresponsabilidad efectiva, articulando el derecho al tiempo, al cuidado y a una vida digna.

Referencias Bibliográficas

- Aguirre, R. (2009). Las bases invisibles del bienestar social. El trabajo no remunerado.
- Aguirre, R., Cabrera, M., & Calvo, C. (2008). Uso del tiempo y trabajo no remunerado en el Uruguay. Módulo de la Encuesta Continua de Hogares. Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología, Instituto Nacional de Estadística, División Estadísticas Sociodemográficas, Udelar, UNIFEM. Montevideo: Versión electrónica.
- Arévalo, C. D. L. Á., y Paz, J. A. (2015). Desigualdad entre géneros en el uso del tiempo total de trabajo (remunerado y no remunerado). Una exploración para la Ciudad de Buenos Aires.
- Aspiazu, E., y Seltzer, S. (2011). El uso del tiempo desde una perspectiva de género. Encuesta a varones y mujeres de una ONG de Mar del Plata. *FACES*, 17(36-37), 33-48.
- Basaure, M., Díaz, M. Y., Vera, C., Güell, P., Zilveti, M., Larenas, E., y Díaz, A. (2022). Más allá de la distribución. Estudio empírico de la valoración y las diferencias de género en el uso del tiempo. *Economía y Política*, 9(2), 41-65.
- Benería, L., Rodríguez, D. y Cooper, J. (2005). El debate inconcluso sobre el trabajo no remunerado. D. Rodríguez y J. Cooper (Comps.), *El debate sobre el trabajo doméstico*, 53-90.
- Bustos Torres, B. A. (2017). Profesionales, trayectorias y uso del tiempo. Egresadas de la Universidad de Guadalajara. *La Ventana. Revista de estudios de género*, 5(45), 269-305.
- Carrasco Bengoa, C. (2016). El tiempo más allá del reloj: las encuestas de uso del tiempo revisadas. *Cuadernos de relaciones laborales*, 34(2), 357.
- Carrasco Bengoa, C. (2021). Introducción. La vida en pandemia: una mirada desde la economía feminista. En Cristina Carrasco Bengoa y Natalia Quiroga Díaz (Comps.), *Reexistiendo en Abya Yala. Desafíos de la Economía Feminista en tiempos de pandemia* (pp. 13-38). Buenos Aires: Editorial Madreselva.
- Cornejo Lobo, R. I. (2021). El trabajo doméstico y de cuidado no remunerado en los países andinos. *Discursos del Sur*, (8), 113-133.
- Cruz, A. C., Noriega, M., y Garduño, M. D. L. Á. (2003). Trabajo remunerado, trabajo doméstico y salud: las diferencias cualitativas y cuantitativas entre mujeres y varones. *Cadernos de Saúde Pública*, 19(4), 1129-1138.
- Delfino, A. (2009). La metodología de uso del tiempo: sus características, limitaciones y potencialidades. *Espacio abierto*, 18(2), 199-218.

- Esparza Escalante, M. A. (2020). Uso del tiempo, trabajo doméstico y la doble jornada laboral de las mujeres en Hermosillo, Sonora México, un análisis desde la perspectiva de género. *Trabajo y sociedad*, 21(35), 1-3.
- Espino, A. (2012). Perspectivas teóricas sobre género, trabajo y situación del mercado laboral latinoamericano. En Valeria Esquivel (Ed.), *La economía feminista desde América Latina. Una hoja de ruta sobre los debates actuales en la región* (pp.190-41). Santo Domingo: ONU Mujeres.
- Esquivel, V. (2011). *La economía del cuidado en América Latina*. Panamá: PNUD.
- Federici, S. (2010). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de sueños, (v.o. 2010).
- Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Madrid: Traficantes de Sueños, 56.
- Ferraris, S. A., y Martínez Salgado, M. (2022). El sostenimiento de la vida: Trayectorias de trabajo remunerado y no remunerado de mujeres en México. *Revista interdisciplinaria de estudios de género de El Colegio de México*, 8.
- Fink, A. (1998). *Conducting literature research reviews: from paper to the Internet*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Ganem, J., Giustiniani, P. y Peinado, G. (2014). El trabajo remunerado y no remunerado en Rosario. La desigual distribución de los tiempos entre varones y mujeres. *Estudios Sociales Contemporáneos*, (11), 88-100.
- Gisbert, J., y Bonfill, X. (2004). ¿Cómo realizar, evaluar y utilizar revisiones sistemáticas y metaanálisis? *Gastroenterología y Hepatología*, 27(3), 129-149.
- Hidalgo Landa, A., Szabo, I., Le Brun, L., Owen, I., y Fletcher, G. (2011). Evidence Based Scoping Reviews. *The Electronic Journal Information Systems Evaluation*, 14 (1), 46-52.
- Lamas, M. (1986). La antropología feminista y la categoría "género". *Nueva antropología*, 8(30), 173-198.
- Martínez Salgado, M., y Rojas, O. L. (2016). Una nueva mirada a la participación masculina en el trabajo doméstico y el cuidado de los hijos en México. *Estudios demográficos y urbanos*, 31(3), 635-662.
- Orozco, A. P. (2014). Del trabajo doméstico al trabajo de cuidados. Con voz propia *La economía feminista como apuesta teórica y política*, Madrid, *La oveja roja*, 49-73.
- Salamanca, N. M. (2018). La economía del cuidado: división social y sexual del trabajo no remunerado en Bogotá. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 10(1), 51-77.
- Salvador, S. (2007). Estudio comparativo de la "economía del cuidado" en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Uruguay.
- Scott, J. W. (2015). El género: una categoría útil para el análisis histórico. Género: la construcción cultural de la diferencia sexual.-(*Pública-Género*; 1), 251-290.
- Torres, L. E., y Peralta, E. G. S. (2020). Conciliación del trabajo remunerado y no remunerado de mujeres de sectores populares. Desigualdades de género e informalidad laboral en Santiago del Estero, Argentina 2014-2019. *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, 4(7), 1-30.
- Vargas, A. S., Merino, A. L. H., y Hernández, I. P. (2015). La participación laboral femenina y el uso del tiempo en el cuidado del hogar en México. *Contaduría y administración*, 60(3), 651-662.